

No te dejes embaucar con el falsísimo evangelio de “¡Sanidad ahora mismo, Señor! ¡Tú lo prometiste!” ¡Gran mentira! No hay tal promesa. Doctrinas al contrario obvian los casos de Pablo, Timoteo, Epafrodito (Filipenses 2:25-30), cristianos en Corinto (2 Corintios 11:29) y de Jesucristo, probado en todo para que sea Sumo sacerdote compasivo (Hebreos 5:10).

¿Acaso padezcas de quebrantos emotivos, severas aflicciones mentales y/o profundos sufrimientos del alma? Puede que encuentres alivio, aun sanidad, en esta vida. Especialmente, mediante el fuerte positivismo de Cristo y su Palabra de esperanza. O, que tengas que sobrellevarlos hasta la muerte. Sea como sea, no pienses cosas malas contra Dios, pues **MÁS ALLÁ** de esta vida ¡hay una eternidad libre de ellos! ALLÁ, “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos... y ya no habrá muerte... llanto... clamor... dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:1-8). Así pues, ¡salud emocional, mental y espiritual PERFECTA y ETERNA!

Para llegar a este bendito **MÁS ALLÁ**, es preciso creer en Cristo, alinear tu conducta en la tierra con sus normas éticas-morales-espirituales, confesar que Jesús es el Señor y sumergirte en agua “para perdón de los pecados” (Hechos 2:36-47). Así, Cristo te añade a su iglesia, y muriendo en él, ¡resucitarás, en el **MÁS ALLÁ** de todo SUFRIMIENTO, a una vida eterna de pura FELICIDAD!

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18). Miles de temas en www.editoriallapaz.org

No te dejes embaucar con el falsísimo evangelio de “¡Sanidad ahora mismo, Señor! ¡Tú lo prometiste!” ¡Gran mentira! No hay tal promesa. Doctrinas al contrario obvian los casos de Pablo, Timoteo, Epafrodito (Filipenses 2:25-30), cristianos en Corinto (2 Corintios 11:29) y de Jesucristo, probado en todo para que sea Sumo sacerdote compasivo (Hebreos 5:10).

¿Acaso padezcas de quebrantos emotivos, severas aflicciones mentales y/o profundos sufrimientos del alma? Puede que encuentres alivio, aun sanidad, en esta vida. Especialmente, mediante el fuerte positivismo de Cristo y su Palabra de esperanza. O, que tengas que sobrellevarlos hasta la muerte. Sea como sea, no pienses cosas malas contra Dios, pues **MÁS ALLÁ** de esta vida ¡hay una eternidad libre de ellos! ALLÁ, “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos... y ya no habrá muerte... ni llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:1-8). Así pues, ¡salud emocional, mental y espiritual PERFECTA y ETERNA!

Para llegar a este bendito **MÁS ALLÁ**, es preciso creer en Cristo, alinear tu conducta en la tierra con sus normas éticas-morales-espirituales, confesar que Jesús es el Señor y sumergirte en agua “para perdón de los pecados” (Hechos 2:36-47). Así, Cristo te añade a su iglesia, y muriendo en él, ¡resucitarás, en el **MÁS ALLÁ** de todo SUFRIMIENTO, a una vida eterna de pura FELICIDAD!

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18). Miles de temas en www.editoriallapaz.org



Más allá de tu sufrimiento...

Ya físico, material, emocional, mental y/o espiritual...

Puede que encuentres sanidad para tu sufrimiento físico mediante los procesos naturales de sanación que el propio cuerpo físico suele accionar. O, por tratamientos médicos. O, a través de la oración, pues: “La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:14-16). Sanándote sí, y dándote perfecta cuenta de cuán frágil y transitoria es la vida física. Resuelta, resuelto, a mejorarla, aprovechando bien el tiempo.

Puede que la sanidad suceda pronto. O, que tarde mucho, hasta largos años, en efectuarse. En tal caso, la paciencia y la resignación han de ser invocadas a manifestarse continuamente, a no ser que se angustien demasiado el corazón, la mente y el espíritu, también enfermándose. Lo cual sería peor exponencialmente.

Tardó la sanidad de JOB; igualmente, la restauración de sus haberes. “Hermanos... tenemos por BIENAVENTURADOS a los que SUFREN. Habéis oído de la paciencia de JOB, y habéis visto... que el Señor es muy misericordioso y compasivo” (Santiago 5:10-11).

No sorprendería que repliques: “Pues, estoy muy enfermo. No tengo para medicamentos y tratamientos caros. Hasta tengo hambre y carezco de ropa. ¡No me siento bienaventurado en nada! Más bien, desdichado y abandonado. Dios, ¿por qué permite que esto me pase? ¿Por qué no me tiene compasión?”



Más allá de tu sufrimiento...

Ya físico, material, emocional, mental y/o espiritual...

Puede que encuentres sanidad para tu sufrimiento físico mediante los procesos naturales de sanación que el propio cuerpo físico acciona. O por tratamientos médicos. O a través de la oración, pues: “La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:14-16). Sanándote sí, y dándote perfecta cuenta de cuán frágil y transitoria es la vida física. Resuelta, resuelto, a mejorarla, aprovechando bien el tiempo.

Puede que la sanidad suceda pronto. O, que tarde mucho, hasta largos años, en efectuarse. En tal caso, la paciencia y la resignación han de ser invocadas a manifestarse continuamente, a no ser que se angustien demasiado el corazón, la mente y el espíritu, también enfermándose. Lo cual sería peor exponencialmente.

Tardó la sanidad de JOB; igualmente, la restauración de sus haberes. “Hermanos... tenemos por BIENAVENTURADOS a los que SUFREN. Habéis oído de la paciencia de JOB, y habéis visto... que el Señor es muy misericordioso y compasivo” (Santiago 5:10-11).

No sorprendería que repliques: “Pues, estoy muy enfermo. No tengo para medicamentos y tratamientos caros. Hasta tengo hambre y carezco de ropa. ¡No me siento bienaventurado en nada! Más bien, desdichado y abandonado. Dios, ¿por qué permite que esto me pase? ¿Por qué no me tiene compasión?”

A la verdad, la **explicación** es tan sencilla como dura. “Sin causa”, Dios permitió que Satanás afligiera terriblemente al **justo Job**, quitándole todos sus bienes, sus diez hijos y su salud. ¡Para probar a Satanás que la **justicia** de Job era pura y su carácter **íntegro**, no descansado en lo físico-material-familiar!

Probar nuestra fe y carácter. Madurar y purificar nuestra alma. Estos son los **propósitos fundamentales** de los sufrimientos. El alma que no comprenda esto no podrá entender jamás por qué se tienen “**por bienaventurados a los que sufren**” con paciencia.

¡Fíjate! ¡La sanidad **NO** llegó nunca para el apóstol Pablo! Tres veces él rogó al Señor que le quitara el “**aguijón en la carne**”. La respuesta fue: “**Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad**”. Pablo comprendió que aquel “**aguijón**” fue “**un mensajero de Satanás**” que traía, en realidad, un mensaje de Dios, a saber: “**Pablo, no te enaltezcas sobremanera por las muchas revelaciones que yo te he dado. Me eres útil siempre y cuando seas humilde**” (2 Corintios 12:7-10). Nuestros “**aguijones**”, ¿nos enseñan?

¡Fíjate! El renombrado evangelista Timoteo **NO** fue sanado de las “**frecuentes enfermedades**” que padecía (1 Timoteo 5:23). Desde joven, evangelizaba juntamente con Pablo, pero este no le sanó. Pese a las enfermedades que afectaban a los dos, Dios los usó poderosamente para la salvación de muchos miles de almas. Y no solo enfermedades sino hambre, azotes, lapidaciones, naufragios, persecuciones, encarcelamientos y peligros de toda suerte.

Lección: pase lo que te pase, Dios te puede mantener con vida, usándote para el bien de muchas almas, purificando tu alma y haciéndola brillar como oro puro, hasta que se cumpla en ti su propósito, **siempre y cuando soportes**, con humildad y

A la verdad, la **explicación** es tan sencilla como dura. “Sin causa”, Dios permitió que Satanás afligiera terriblemente al **justo Job**, quitándole todos sus bienes, sus diez hijos y su salud. ¡Para probar a Satanás que la **justicia** de Job era pura y su carácter **íntegro**, no descansado en lo físico-material-familiar!

Probar nuestra fe y carácter. Madurar y purificar nuestra alma. Estos son los **propósitos fundamentales** de los sufrimientos. El alma que no comprenda esto no podrá entender jamás por qué se tienen “**por bienaventurados a los que sufren**” con paciencia.

¡Fíjate! ¡La sanidad **NO** llegó nunca para el apóstol Pablo! Tres veces él rogó al Señor que le quitara el “**aguijón en la carne**”. La respuesta fue: “**Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad**”. Pablo comprendió que aquel “**aguijón**” fue “**un mensajero de Satanás**” que traía, en realidad, un mensaje de Dios, a saber: “**Pablo, no te enaltezcas sobremanera por las muchas revelaciones que yo te he dado. Me eres útil siempre y cuando seas humilde**” (2 Corintios 12:7-10). Nuestros “**aguijones**”, ¿nos enseñan?

¡Fíjate! El renombrado evangelista Timoteo **NO** fue sanado de las “**frecuentes enfermedades**” que padecía (1 Timoteo 5:23). Desde joven, evangelizaba juntamente con Pablo, pero este no le sanó. Pese a las enfermedades que afectaban a los dos, Dios los usó poderosamente. Además: hambre, azotes, lapidaciones, naufragios, persecuciones, encarcelamientos y peligros de toda suerte.

Lección: pase lo que te pase, Dios te puede mantener con vida, usándote para el bien de muchas almas, purificando tu alma y haciéndola brillar como oro puro, hasta que se cumpla en ti su propósito, **siempre y cuando soportes**, con humildad y

paciencia, las **pruebas que te toquen** (1 Pedro 1:6-9).

Pruebas hay, no porque estemos desagradando a Dios, sino para confirmar nuestra fe y aumentar nuestro entendimiento (el caso de Job).

Situaciones que no originamos resultan, a menudo, en sufrimientos, ya leves ya agudos. Cada sufrimiento alberga pruebas. Inseguridad, desempleo, escasez, motines, convulsiones sociales. ¡Mucho estrés! “**¡INJUSTO!**” ¡Claro! Pero, a resistir “**la prueba**” para recibir “**la corona de vida**” en el **MÁS ALLÁ** de toda **PRUEBA** (Santiago 1:12).

Condiciones que causan mucho sufrimiento innecesario las crean multitudes de jóvenes y adultos por **su propia voluntad**. ¿Con qué justificación inculpar a Dios, Satanás, familiares o amigos?

¿Eres glotón, borracho, drogadicto, promiscuo, pervertido sexual, buscapleitos, ocioso, maldiciente, crudo, abusador? Tormentas de sufrimientos azotan a los tales. Volverse en sí, arrepentirse y remover las causas hace cesar los **sufrimientos atribuibles a vicios**.

A resumida cuenta, en vez de **obsesionarte** con los sufrimientos, aun hasta caer víctima de charlatanes médicos o religiosos, levanta tus ojos al cielo y considera larga y sobriamente que **MÁS ALLÁ** de tus **SUFRIMIENTOS** físicos, **MÁS ALLÁ** de tus **PRIVACIONES** y **MÁS ALLÁ** de todo **PELIGRO MATERIAL**, aun **MÁS ALLÁ** de la **MUERTE**, ¡**HAY TODA una ETERNIDAD SIN ELLOS!** Con tal de creer (Hebreos 11:1-6) que Dios es el **Galardonador** de los que le obedecen, y **no perder nunca tu fe**. Porque Dios ha prometido al victorioso ¡**nuevo cuerpo espiritual, glorioso e inmortal!** Nuevo “**mundo venidero**”, donde reinará “**la justicia**” (1 Corintios 15:42-44; Hebreos 2:5; 2 Pedro 3:13-14; Apocalipsis 21:1-8). En este fabuloso “**MÁS ALLÁ**” debemos poner la mira, y no en el pasajero “**ACÁ**”.

paciencia, las **pruebas que te toquen** (1 Pedro 1:6-9).

Pruebas hay, no porque estemos desagradando a Dios, sino para confirmar nuestra fe y aumentar nuestro entendimiento (el caso de Job).

Situaciones que no originamos resultan, a menudo, en sufrimientos, ya leves ya agudos. Cada sufrimiento alberga pruebas. Inseguridad, desempleo, escasez, motines, convulsiones sociales. ¡Mucho estrés! “**¡INJUSTO!**” ¡Claro! Pero, a resistir “**la prueba**” para recibir “**la corona de vida**” en el **MÁS ALLÁ** de toda **PRUEBA** (Santiago 1:12).

Condiciones que causan mucho sufrimiento innecesario las crean multitudes de jóvenes y adultos por **su propia voluntad**. ¿Con qué justificación inculpar a Dios, Satanás, familiares o amigos?

¿Eres glotón, borracho, drogadicto, promiscuo, pervertido sexual, buscapleitos, ocioso, maldiciente, crudo, abusador? Tormentas de sufrimientos azotan a los tales. Volverse en sí, arrepentirse y remover las causas hace cesar los **sufrimientos atribuibles a vicios**.

A resumida cuenta, en vez de **obsesionarte** con los sufrimientos, aun hasta caer víctima de charlatanes médicos o religiosos, levanta tus ojos al cielo y considera larga y sobriamente que **MÁS ALLÁ** de tus **SUFRIMIENTOS** físicos, **MÁS ALLÁ** de tus **PRIVACIONES** y **MÁS ALLÁ** de todo **PELIGRO MATERIAL**, aun **MÁS ALLÁ** de la **MUERTE**, ¡**HAY TODA una ETERNIDAD SIN ELLOS!** Con tal de creer (Hebreos 11:1-6) que Dios es el **Galardonador** de los que le obedecen, y **no perder nunca tu fe**. Porque Dios ha prometido al victorioso ¡**nuevo cuerpo espiritual, glorioso e inmortal!** Nuevo “**mundo venidero**”, donde reinará “**la justicia**” (1 Corintios 15:42-44; Hebreos 2:5; 2 Pedro 3:13-14; Apocalipsis 21:1-8). En este fabuloso “**MÁS ALLÁ**” debemos poner la mira, y no en el pasajero “**ACÁ**”.